

CRÍTICA LITERARIA**Tortolitos a la peruana****Vicente Montañés**

El huerto de mi amada
Alfredo Bryce Echenique. Editorial Planeta, 2002. 286 páginas.

El peruano Alfredo Bryce Echenique, que cuya simpática personal nadie se acuerda de dudar, se ha impuesto a sí mismo la obligación de ser literariamente gracioso. Alguna vez lo fue, dicen, en las páginas de "Un mundo para Julius", "La última mudanza de Felipe Carrillo" o "La vida exagerada de Martín Román", novelas donde el intemperante narrador Ernesto destina, con arroba desfondándose "ligit", los malas y marías de la alta sociedad peruana, las vicisitudes edípicas de un tritágalo y la picardía romántica a que crían proclives los exiliados latinoamericanos en el París de hace tres décadas. Pero ese humor con aire de alegría derreta, ese payasesco desgarro que era la marca de Bryce, se diluyó en "El huerto de mi amada" (ga-

nador del Premio Planeta 2002) hasta convertirse en el bállucero de un náufrago remoreando en el océano del tedio cósmico.

La novela cuenta la historia de un amor "prohibido", el de un "hijo

de familia" llamado que en los años cincuenta se enamora de una viuda extremadamente rica, en ambos sentidos de las sabrosas palabras. Carlos Alegre tiene 17 años, y la muy descarado y aristocrática viuda Natalia de Larrea lo domina en edad; bañado en una fiesta, los desiguales tortolitos se besuecan de tan descarada forma que infanan los celos de un grupo de médicos "bien" y de un escandalizado señorón con irrisorias aspiraciones políticas y sentimentales. Los amantes huyen en alas del escándalo y se

refugian en un huerto paradisiaco donde Carlos inicia su educación "seximental" y Natalia se asombra por una diferencia de edad que, piensa ella, lo va a distanciar. El cuadro incluye a otros dos personajes, quequedados han

de producir jaqueca: los mediopelados hermanitos Céspedes, par de arrinconistas de caricatura que buscan la amistad de Carlos para arrimarse a las altas esferas, ojalá mediante provechosos manejamientos con niñas de la sociedad.

Existe el arrugado y malevolito rumor de que el Premio Planeta (el de dotación más suculenta en nuestra lengua) es, entonces que un exigente certamen de calidad, una operación editorial arreglada. Esta novela última de Bryce alienta esa mala idea. Cierta o no, "El huerto de

mi amada" parece un relato escrito por obligación, donde el autor echa mano a temas y recursos que ya utilizó con mejor suerte años atrás y que ahora suenan desarticulados e inertes: los estereotípicos personajes no resultan creíbles y los hechos se suceden hilados por una ciuidadidad artificiosa, sin rudos argumentales que al desatarse den lugar a una sociabilidad narrativamente verosímil. Los terribles sentimientos de Natalia y Carlos parecen más "declarados" que vividos, y las ingeniosas observaciones sicológico-costumbristas que diervan a Bryce la preciosa fama que hoy lo embriaga se transforman aquí en anécdotas intensamente fútiles, apuradas útiles -si acaso- para arrancar una incómoda sonrisa a los pitucos del hermano país.

Agregado o no, el Premio Planeta ha quedado fuera de duda. Y el buen Bryce -porafinando el dicho que opone la ruleta a la alcoba- da pruebas de tener, hoy por hoy, mucha suerte en los concursos y casaca fortuna en sus amores con el jabonoso arte de la novela.

Ultimo Viernes 18-XI-2002 P. 35

Tortolitos a la peruana [artículo] Vicente Montañés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montañés, Vicente

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tortolitos a la peruana [artículo] Vicente Montañés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa